



RCE9390

000 206424

Caso Vargas Llosa

Ramiro Rivas

José Rodríguez Elizondo vivió gran parte de su exilio en Perú. Radicado desde 1977 en Lima, trabajó en diversos medios periodísticos, entre ellos la prestigiosa revista "Caretas", en la que escribió Mario Vargas Llosa. En esa época realizó una entrevista política al escritor peruano y le sugirió efectuar un trabajo más extenso que englobara su vida y obra. Vargas Llosa aceptó y el día fijado para la primera sesión, Patricia Llosa, su prima y esposa, lo llamó por teléfono para cancelar la entrevista. La excusa era aceptable: ese día el Presidente Fernando Belaúnde citaba a Vargas Llosa para ofrecerle el Premio. Más tarde se sabría que el escritor peruano rechazaba la oferta por no disponer de todas las facultades que él deseaba.

El texto de Rodríguez Elizondo resulta doblemente interesante. Por una parte se sustenta en el libro autobiográfico **El pez en el agua** que el autor peruano publicó después de su rotundo fracaso político; por otro, el acudido conocimiento que el periodista chileno posee de la sociedad y política peruanas. Su análisis pretende comprender y explorar sus múltiples contradicciones que, metódicamente, recopila, indaga y estudia. Tanto de la prensa literaria como de boca del propio Vargas Llosa.

Doble parricidio

Su tesis del doble parricidio no deja de ser novedosa. Vargas Llosa reconoce en sus memorias haber sido un niño "negrido" hasta la edad de diez años. La crisis con un abuelo condescendiente y una madre posesiva lo transforma en un ser recluso en un rincón familiar protector, rodeado de primos y primas. El mundo exterior le es ajeno. La sorpresiva aparición de su padre, que él daba por muerto, rompe la apacible vida familiar y finaliza con el matrimonio. La autoridad paterna cae choca con su personalidad de niño tímido. Jamás padre e hijo se reconocen. Su posterior paso traumático por el colegio militar lo llevará a crear una de sus grandes obras: **La ciudad y los perros**, lo aleja aún más de su padre. El encuentro con su tía Julia, varios años mayor que él, los separa para siempre. El rencor de Vargas Llosa se insinuará en su propia obra, en la que retrata al padre de Zavalita, su alter ego literario, como homosexual. Si en **Conversación en la catedral** la simbología podía pasar inadvertida, en **La tía Julia y el escribidor** su ataque es lapidario. Así, Vargas Llosa comete el primer parricidio: la muerte de su padre biológico. Su padre intelectual, Sartre, que lo desahoga en su adole-

El talento de Vargas Llosa no se pierde por sus contradicciones internas, su inconsistencia ideológica o sus errores políticos. Estamos conscientes de su narcisismo y egolatría, pero podemos aguardar su futura obra con el respeto que se merece un autor que ha sido capaz de escribir novelas que perdurarán en la historia de la literatura.



Vargas Llosa: historia de un doble parricidio. José Rodríguez Elizondo, Editorial La Noia, Santiago 1993, 69 páginas.

scencia, se transformará en su paradigma estético. Aunque algunos estudiosos de su obra reconocen que Faulstich fue su influencia estable y Sartre sólo la atracción de su juventud, Rodríguez advierte en **El pez...** la "total vigencia de su deuda con el autobiográfico Sartre de **Las palabras**". Sartre, por muchos años, se convertirá en su ídolo, el ejemplo a seguir. Lo invita en su compromiso político, asumiendo una activa posición de izquierda. El éxito de sus primeros libros lo transforma en un mandarin intelectual como Sartre, en donde sus opiniones literarias, morales y éticas son escuchadas y recogidas por la prensa limeña como un decálogo sagrado. La bonanza económica, su egocentrismo a ultranza, lo conduce a su primera confrontación interna. Después de una "limitada e intratable" adhesión a la revolución cubana y sus apogeos a Fidel Castro, rompe definitivamente con éste a consecuencia del "caso Padilla". De su padre intelectual, Sartre, del que llegó a expresar que "era el hombre más inteligente del mundo", reniega, tildándolo de producir la mayor "confusión contemporánea". No comprende a un hombre que critica el dogmatismo comunista y, a su vez, cuestiona decididamente a los anticomunistas. La influencia del filósofo francés sobre su vida y obra deja de tener senti-

do. Después de estos rompimientos con los personajes que había admirado en su juventud revolucionaria, surge una no menos fervorosa película del neobordismo al estilo Von Hayek y Milton Friedman. Rodríguez Elizondo recoge opiniones de periodistas limeños y estudios y entrevistas políticas que develan los profundos cambios en la ideología de Vargas Llosa. Todos concuerdan en su egocentrismo sin límites. Sus anhelos presidencialistas se despiertan, según acota el autor, a propósito de la estimación de la fuerza peruana dispensada por Alan García. Así nace el partido "Movimiento Libertad" que Vargas Llosa lidera. Pero su incapacidad política lo induce a "pretender aplicar las más duras tesis neoliberales, alejado del populismo y la demagogia". El autor recopiló divertidas opiniones de personalidades y escritores al referirse a su campaña presidencial. Como la de la periodista española Maruja Torres que lo define "como el Julio Iglesias de la política peruana". En tanto su amigo Alfredo Bryce Echenique diría que "Mario quiere ordenar el Perú como si fuera una novela suya, es decir, como si fuera una maravilla de perfección". Su derrota ante el desconocido Alberto Fujimori lo indigna, rompiendo hasta con sus propios correligionarios. Resegó de los hombres más cercanos, incluyendo a Eduardo Orrego,

que expresó que la altanería y egocentrismo de Vargas Llosa llegaba al extremo de tener que solicitarle audiencia a su hijo Álvaro para poder hablar con él, siendo el segundo hombre de su familia en la campaña presidencial.

Demonios irreductibles

Ahora, sólo, rotos los lazos con la izquierda y la derecha peruana, decidió nacionalizarse ciudadano español. Aunque que el gobierno dictatorial de Alberto Fujimori pensaba privarlo de su nacionalidad. El mismo hombre que alabó la economía chilena de Pinochet, ahora blasfema contra la de Fujimori que corre por los mismos cauces del capitalismo salvaje.

Rodríguez Elizondo no pretende descalificar al escritor peruano. Reconoce sus grandes obras. Pero piensa que el mundo literario aguarda más de **El pez en el agua**. Se esperaba la gran novela totalizadora, un gran fresco político y social de la convulsionada Lima pre y post-campaña electoral. No esta suerte de culpa de infancia y adolescencia. No "una autobiografía plástica de confesiones de estupefacción peruano-sartreana". Y concluye que "Vargas Llosa siempre será más eficiente combatiendo contra sus manipulables demonios literarios, que contra los irreductibles demonios políticos".

El autor asegura que muchos de los que cuestionan a Vargas Llosa estaban acostumbrados a una novela total cada cuatro años. En ese punto estamos de acuerdo con el autor de estas críticas. No toda la obra de un escritor puede resultar genial. La historia está plagada de ejemplos ilocuentes.

También podemos advertir que sus obras llamadas menores, siempre estaban por encima de las mejores de muchos escritores que lo demuestran con tanto fervor. El talento de un escritor no se pierde por sus constantes contradicciones internas, su inconsistencia ideológica o sus errores políticos. Estamos conscientes de sus errores, su narcisismo y egolatría.

Pero podemos aguardar su futura obra con el respeto que se merece un autor que ha sido capaz de escribir obras que perdurarán en la historia de la literatura latinoamericana contemporánea.

Caso Vargas Llosa [artículo] Ramiro Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Caso Vargas Llosa [artículo] Ramiro Rivas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile